

LA VIDA DE ISAIAS,

PROPHETA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En seis de Julio. Prov. 25.



Conseja Salomon en los Proverbios, que al estrano no se le revelen los secretos, de los cuales à solo el amigo se debe dar parte. Lo mismo hizo Dios: sus secretos, y Misterios Divinos revelando à sus amigos. Y si alguno se halla habersele revelado à enemigo suyo, no fue por razon de la persona sino por el officio, y dignidad que era cosa grata à Dios. A Balán se le revelaron algunos Mysterios, como el de la venida del Hijo de Dios al mundo, y fue por ser Propheta; y el dón de propheta era cosa grata à Dios. Cayphás prophetizó, que convenia, que un hombre muriere, porque todo el Pueblo no se perdiese: lo qual dixo de Christo, y San Juan atribuye el haber dicho esta propheta por ser sumo Sacerdote, y esta Dignidad era grata à Dios. De modo que de ordinario Dios revela sus secretos à sus amigos. De donde puede inferirse, que si los secretos fueron grandes, los amigos à quien los revela son grandes, y conforme à esta medida puede algo entenderse la santidad, y privanza con Dios del Propheta Isaias. Pues le reveló Dios sus mas altos secretos, como fue el de la Trinidad, que siendo una la essencia, son tres Personas, el de la Encarnacion, haciendose Dios hombre en una Doncella, y pariendole permaneciendo Doncella. Y el de la muerte del Hijo de Dios. Del qual escribe tan en particular sus tormentos, y penas, que como dice San Geronimo, mas parece Evangelio, que Propheta: esto es, que parece que Isidor. in escribió mas como Evangelista lo pasado, que como Propheta lo por venir. De todo lo qual dá testimonio su Libro, y propheticamente de este grande amigo de Dios habemos de ver su vida, colegida así de lo que el mismo escribió, como de lo que escribieron de él, San Geronimo, San Isidoro, San Epiphano, Dorotheo Obispo de Tyro, y otros, y es en esta manera.

Num. 24.

Joann. 11.

Escritor. y Autor.

D. Hier. in prol. Isai. Isidor. in Epiph. in vita. Propb.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue Isaias su predicacion, y penitencia, y su martyrio.

Isaias, cuyo nombre significa, y quiere decir salud del Señor, fue hijo de Amós, y como advierte San Isidoro, no es el que tiene nombre entre los doce Prophetas menores, porque este era de linage de Pastores, de un Pueblo humilde, llamado Thecue, y el padre de Isaias fue de noble casta nacido en Jerusalem, y como dicen los Hebreos, y lo refiere el mismo San Isidoro era suero del Rey Manafes, de manera que la Reyna su muger, y Isaias fueron hermanos. San Geronimo nos dice, que no fue suero del Rey Manafes, sino hierno del Rey Ezechias, y que por ser de noble linage, y tratar con gente Noble, resultó que su propheta en lengua Hebraea como él la escribió, tiene mucha eloquencia, y palabras cortadas, sin mezcla de ruidicidad. San Juan Chrysostomo dice de Isaias, que fue casado. San Antonino de Florencia lo confirma, diciendo que tubo muger, y hijos. San Geronimo quiere, que, fuese esta opinion de los Hebreos, y que su muger, segun ellos fue Prophetiza, y tubo en ella dos hijos llamados Jasub, y Emanuel. Prophetizó desde tiempo de Ozias Rey de Judá, y prosiguió por tres Reyes, Jothán, Achaz, y Ezechias, San Isidoro dice, que su vestido era de ordinario un cilicio, ó un saco aunque tiempo vino, que mandandosele Dios, como él mismo escribe de sí, se desnudó el cilicio, y andubo sin vestido alguno. No que fuese esto vision imaginaria, dice San Geronimo, sino que realmente se mostró desnudo en presencia de todo el Pueblo en Jerusalem. esto se entiende, dice Hieronimo, que traía cubierto su cuerpo en la parte, que sin confusion no puede descubrirse, en lo demás él andubo desnudo algun tiempo, con ser de linage illustissimo, pareciendole, que ninguna cosa podia ser mas illustre que el obedecer à Dios. El qual pretendió, que Isaias andu-

Hieron. in epistol. ad amicum sententia divina. l. 2. 4. & in Isai. cap. 20. l. 5. D. Chryso. de vera Isai. bona. 4. t. 1. & Isai. etiam tom. 1. Ant. Flor. 1. p. 113. hinc l. 20. Pict. in hinc l. 20. eum.

dubiese de esta manera, para portento, y amenaza de los Egypcios, y Etiopes, los quales habian de ser destruidos por los Asirios, y los que con vida quedasen, llevados cautivos, y en su cautiverio andarian desnudos, como Isaias andaba. Esto predicaba el Propheta à los que vivian en Jerusalem, para que no se atreviesen à ofender à Dios, confiando en que si les embiase algun azote de persona poderosa, que les hiciese guerra, podrian pedir favor à los Egypcios, y Etiopes. Consoló Isaias al Rey Ezechias, quando el Rey Senacherib le cerró en Jerusalem, y le anunció como levantaria el cerco con grave daño suyo, y así fue que un Angel del Señor le mató en una noche ciento ochenta y cinco mil hombres, y él se bolvió à su Reyno. Y estando en Ninive dentro de un Templo de sus Dioses fue muerto de sus propios hijos, succediendole todos estos daños porque blasphemó el nombre de Dios, diciendo, no siálen en él los vecinos de Jerusalem, porque no les podria librar de sus manos. Al mismo Rey Ezechias, dixo tambien Isaias por mandado de Dios, que hiciese testamento, y ordenase se casa, porque moriria presto. El Rey oyendo esto con pena grande viendose morir sin hijos, bolvió su rostro à la pared, ó porque confinaba con el Templo, ó por orar mas secretamente, y hizo oracion al Señor, pidiendole con humildad, que se acordase como siempre le habia servido con perfecto corazon, y hecho en todo su voluntad, que no permitiese que fuese tan presto su muerte. Derramó diciendo esto muchas lagrimas el Rey, y movido Dios à piedad, mandó al Propheta, que bolviese à él, y le dixese, que habia oido sus ruegos, y compadecidose de sus lagrimas, y que revocaba la sententia de muerte, dada contra él, añadiendo otros quince años de vida, y que subiria al Templo desde à tres dias. El temor de la muerte era tan grande, en el Rey, que no habia de acabar de creer al Propheta, y así le dixo: en que veré yo que Dios me quiere hacer semejante merced? Dixole Isaias escoge una de dos fiestas, ó que el Sol pase diez horas adelante viendolo tu mismo en un reloj material de Sol, ó que las vuelva atrás. El Rey respondió, que el Sol pase adelante diez horas, poco le hechará de ver, pues solo quedan dos para anochecer, y si buelve atrás diez horas hecharse ha mucho de ver, por haber las mismas diez horas que salió. Hagase esto, y así se hizo. De manera que tubo aquel día diez horas mas que habia de tener haciendo aquella buelta en brevissimo tiempo. Y así viendo el Rey la sombra, que señalaba las diez, en un improvio la

vió que señalaba à la una, y en esto conforme à la cuenta de Palestina, que contaban la una quando salía el Sol por la mañana, y las doce quando se ponía à la noche. No fue falso, lo que dixo Isaias al Rey de que moriria dado que vivió, porque lo que dixo habia de ser mirado el orden de las causas segundas, de tal manera, que medicina, ni remedio humano bastara à darle vida, y solo Dios que es primera causa se la dió. Pasaron los quince años, y murió el Rey Ezechias, y quedó en el Reyno Manafes su hijo. El qual aunque al fin de su vida hizo penitencia de sus pecados, por los quales permitió Dios, que fuese llevado cautivo à Babilonia, como parece en el segundo libro del Paralipomenon, al principio de ella fue malissimo, adoró Idoios. Hizo que otros los adorasen. Edificóse Templos, y Altaros, mató à muchos Prophetas, y derramó tanta sangre inocente, que como se refiere en el quarto libro de los Reyes, la Ciudad de Jerusalem se bañó toda de ella. Entre otros pues à D Hier. in Isai. c. 1. tom. 4. D. Chryso. imp Isidor. in ejus vita. Isai. 6. Ciprian de laud. Mart. circa San Cipriano, San Athanasio, San Ambrosio, Inem, & San Hilario, y otros Santos, se refiere en el prologo de su Prophecia, fue aserrado, y partido por medio. El Abulense dice, 81. Athan. que se verificó en Isaias lo que dice San Pablo, escribiendo à los Hebreos, que algunos siervos de Dios, fueron partidos por medio. En particular dice San Isidoro, que comenzaron à aserrarle por la cabeza, y que fue dividido en dos partes. con tormento grandissimo. El Maestro de las Historias siente que la sierra era palo, porque el tormento durase mas tiempo. Dice tambien (y es de este parecer Dorotheo Tyrio) que fue junto à la fuente de Siloe, y que estando en el martyrio el Santo Propheta se angustió mucho, y pidió agua, la qual sus atormentadores no le quisieron dar, y que Dios de lo alto le embió un rojia

2. Par. 33.

4. Reg. 21.

D. Augus. de Civit.

Dei li. 18. cap. 24.

D Hier. in Isai. c. 1.

15. & 57.

tom. 4.

D. Chryso.

h. 33. in

imp Isidor.

in ejus vita.

Isai. 6.

Ciprian de

laud. Mar.

tyr. circa

San Cipriano,

San Athanasio,

San Ambrosio,

Inem, &

San Hilario,

y otros Santos,

se refiere en

el prologo de

su Prophecia,

fue aserrado,

y partido por

medio. El

Abulense dice,

81. Athan.

que se verificó

en Isaias lo

que dice San

Pablo, escribiendo

à los Hebreos,

que algunos

siervos de Dios,

fueron partidos

por medio.

En particular

dice San Isidoro,

que comenzaron

à aserrarle

por la cabeza,

y que fue

dividido en

dos partes.

con

tormento

grandissimo.

El Maestro

de las

Historias

siente que

rocio suave, que cayó en su boca, con que se refrigeró algo, y espiró. Añade mas el Maestro, que el llamarle aquella fuente Misus, que significa cosa embiada, como la nombra Sann Jua, quando cuenta el milagro, que hizo Jelu-Christo del ciego, que sanó embiandole à labar à Siloe, tubo origen de este rocío, y agua, que embió Dios al Propheta Isaias, estando en su Martyrio. San Epiphano, y Dorotheo Tyrio con el Maestro, dicen que al tiempo que el Rey Senacherib cerró la Ciudad de Jerusalem, esto es como se dixo en otra parte, que puso sus Reales no lexos de la Ciudad, y sus gentes discurrían de unas partes à otras, y llegaban à razonar con los de dentro que estaban por los muros fortalecidos, y en guarda sin osar salir de dia, aunque salían de noche à esta fuente de Siloe por agua, à la qual los Gentiles iban también por agua de dia, y que por oracion del Propheta Isaias, que estaba en la Ciudad, hizo Dios milagro; y fue que los Judios hallaban la fuente con agua, quando salían por ella, y los paganos la hallaban seca. Y que tambien quedó por memoria de este milagro lo que antes no sucedia en la fuente, sino despues, que masaba à unos tiempos, y no à otros. Y por esta razon fue sepultado Isaias junto à la corriente de esta misma fuente de Siloe, debaxo de un roble; pretendiendo los que les sepultaron que era gente dada al servicio de Dios, que por sus meritos, y ruegos, gozalen siempre del beneficio de las aguas de Siloe. Genebrardo dice, que le duró à Isaias el predicar por noventa años, ilustrando la Iglesia de Dios con doctrina. El Martyrologio Romano, de Ursuardo, y Beda ponen su dia en seis de Julio. Prophetizó en Jerusalem antes de la cautividad de los Judios à Babilonia. El intento, y fin de su prophesia es dar noticia de los Mysterios de nuestra Fé, y en particular de la venida del Hijo de Dios al mundo, y de su muerte, la abrogacion de los sacrificios, y ceremonias de la vieja ley, y vocacion de la gentilidad. Advierte el Autor de la Biblioteca santa lo que se ha tocado de San Geronimo, que escribió tan en particular Isaias los Mysterios de la venida del Hijo de Dios al mundo, de su encarnacion, predicacion, milagros, vida, y muerte, resurreccion, y gloria, que mas parece que refiere historia de cosas que sucedieron, que no prophetizar cosas que estaban por suceder, que de aqui resultó que el Hijo de Dios echó mano antes de este Propheta, *Luce 4.* que de otros poniendose à leerle, y declararle publicamente en la Sinagoga de su patria, y tierra, como refiere San Lucas. Su prophesia contiene sesenta y seis ca-

Joan. 9.

Luce 4.
4 Reg. 19.
& 20.

pitulos, y el tiene el primer lugar entre los quatro Prophetas mayores. Su muerte fue segun dice Sixto. Senenle en su Biblioteca Santa, cerca de los años de la creacion de tres mil doscientos, y quarenta. De su prophesia usà la Iglesia en las lecciones de los Mayrines del Adviento, y Misas entre año. Hácese de el mencion en el quarto libro de los Reyes, en el segundo del Paralipomenon, en el Eclesiastico, todos quatro Evangelistas le nombran. Y San Pablo escribiendo à los Hebreos, dice de muchos padres, antiguos, que fueron muertos por la Fé, y verdad, y señala, que algunos fueron partidos por medio, ò aserrados, y parece que esto se diga de Isaias sin el parecer alegado del Abulenfe, por el de San Juan Chrysofomo, de Santo Thomás, de Nicolao de Lyra, de la Glosa interlineal, y de otros Autores.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por respeto de Isaias, que fue Propheta, y Predicador, se trata de los Doctores, y Predicadores Evangelicos.

Habiendo escrito la vida de Isaias, que fue Propheta, y Predicador, no vendrá fuera de proposito tratar de Oficio de Predicador Evangelico: qual ha de ser, quien ha de predicar, y como. Entre otros desatinos de los Hereges de nuestro tiempo es uno, que dán lugar à que predique el que quiere predicar. Y así entre ellos se ven subidos en pulpitos oficiales, como Sastres, ò Zapateros, y al que vieron ayer hacer zapatos, ò fayos, oy le ven hacer sermones, y como sea atrevido parlero, y sepa decir mal de los Catholicos, aunque diga mil desatinos, le sigue gente, le dán credito, y viene à tanto su locura, y eeguedad, que de ordinario tienen sus predicacacabando de comer, y como en Alemania particularmente por ser tierra fria sepa bien el vino, y el mismo predicador les haga compania en la comida, y no sea el que menos bebe de todos, subido luego al pulpito, habla mas en el vino, que bebió, que ciencia de Theologia, que à las veces no la ha gustado. San Tiago en su canonica, dice: No querais hermanos mios ser todos Maestros: No querais, como si dixera, hacer todos el Oficio de Maestro, que es enseñar, pues todos tropezamos, y caemos en faltas, y el que no tropieza en lengua, este es varon perfecto. Quiere dar à entender el Apostol en este testimonio, que el que ha de predicar para que no enseñe doctrina falsa, y escandalosa, debe vivir virtuosamente, y porque no todos son virtuosos, no à todos les es licito predicar, pues en lugar de aprove-

2 Par. 26.
& 32.
Ecles. 48.
Matth. 3.
& alibi
Maact. &
7.
Luce. 3. &
4.
Joan. 1. &
12.
ad Rom. 9.
& 10.
ad Heb. 11
D. Chryf.
in hanc lo-
cum ibid.
D. Thom.
lea. 8.

Jacobi 5.

char con su doctrina, dafarán, ò que predicando mentiras, ò que escandalizando, oyendo lo que dice, y viendo lo que hace. A Isaias mandó Dios, que predicase, y que levantase la voz, como trompeta, y ha de ser el Predicador trompeta, y menestril: el menestril sopla con la boca, y juntamente trae los dedos en los puntos de la corneta, con que hace són agradable: el Predicador junto con predicar ha de traer las manos en la maza, obrando lo que enseña, trompeta ha de ser, que es mas angosta, por la parte, que está junto à la boca, y mas ancha, por la que está desviada de la boca: el Predicador, mas angosto ha de ser para sí, que para otros, mas estrecha su vida, que la de otros. Lo contrario de esto hacían los Phariseos, y que lo reprehendió Jelu-Christo como dice San Lucas, hay dice de vosotros Letrados, que poneis cargas sobre los hombros, que no pueden llevar, y no quereis tocarlas con el dedo; soys para otros estrechos, y para vosotros anchos, soys malas trompetas, y por lo mismo indignos de nombre de Maestros. David dice, habló Dios al pecador, y díxole, porque tu predicás mis justicias, y tomas mi testamento, y ley en tu boca? Fue como si dixera, no quiero que prediques, ni es mi voluntad, que de alguno seas oido, aunque lo que dixeres sea bueno, porque no te imiten en lo que haces. siendo como eres malo: de modo que el Predicador debe ser de vida virtuosa. Lo que ha de predicar, y como lo ha de predicar enseña San Pablo, escribiendo à su discípulo Timotheo, predicaras dice la palabra de Dios, y el Evangelio: no delicadezas, y curiosidades, ni impertinencias, que aprovechan poco para edificar almas, y en lo que predicáres persevera, y está firme, arguye, ruega, reprehende. En otra parte decía al mismo Timotheo: guarda el decoro del auditorio, al anciano ruega como à padre, à los mozos como à hermanos, à las viejas como à madres, y à las de poca edad como à hermanas. Declaróse mas el mismo Apostol escribiendo à los de Galacia, diciendo, si alguno fuere hallado, que cayó en culpa, y mereciere ser reprehendido en publico, sea con espíritu de lenidad si puede ser no se levante polvoreda. Mire el que predica, que por muy espiritual, que sea, ò ha caido, ò puede caer en semejante delito. Y la piedad que quiere se tenga con él, tenga à otros. Verdad es, que quando los pecados son graves, y escandalosos para la Republica, ha de mostrar azeros el Predicador Evangelico. San Pablo, tambien lo dá à entender à los de Corintho, quereis dice, que vaya à visitaros con vara ò con caridad, es decir, escoged lo que os diere gusto, si quereis que os predique con

Jai. 58.

Luce 11.

Psalm. 49.

2. Tim. 4.

1. Tim. 3.

ad Gal. 6.

1. Corint.

ternura, y regalo, sean vuestras cartas, porque si fuerdes malos, y viciosos, especialmente en pecados escandalosos, llevaré vara de rigor. San Juan Bautista, rigor mostró predicando, quando llamó generaciones de vivoras à los Phariseos. Y el mismo Jelu Christo los llamó hypocritas, y generacion adúltera, y lo mismo quiere, que hagan todos los Predicadores, y fue lo que dixo en el Deuteronomio, no cuezas el cabrito en leche de su madre, esto es, no seas lisongero predicando. Y à los que hacen otra cosa, amenaza por el Propheta Ezechiel, ay dice de los que ponen almohadas debaxo de las cabezas de toda carne. El que duerme sin almohada, mal duerme, con ella duerme mejor, águnos hay à quien sus pecados dan mala vida, tienen remordimientos de conciencia, si el Predicador les halaga, y silongea, diciendo, que es blanco, lo que es negro, ponés almohadas, para que reposen, y por lo mismo Dios amenaza al tal Predicador. De aqui vino el animo, que tubo Elias para reprehender al Rey Achab, y à su hijo Ochozias osadamente, à este, porque embió à consultar al Dios de Acharon, sobre su enfermedad, y à aquel por sus idolatrias. Azarias reprehendió tambien à Othas Rey de Judá, porque tomaba el oficio à los Sacerdotes de ofrecer Thymsama en el Altar, llamandose sacrilego, y no dudando de hecharle del Templo, visto que Dios le favorecia, castigando con lepra, que le dió de presente al atrevido Rey. Los provechos, que resultan de los buenos Predicadores, y la falta que hacen donde no los hay, vídese en que Ninive permaneció, y Sodoma fue abrazada, aqui nadie predicaba, allí hicieron penitencia por la predicacion de Jonás. Predicó San Pedro, y baró el Espíritu Santo sobre el auditorio en provecho grande de los oyentes. Asistió San Pablo de Choriatho, y de Galsacia donde habia convertido muchos à la Fé, y en la una parte se levantaron falsos Prophetas, y en la otra cisma, cumpliendose lo que dixo Salomon en los Proverbios, faltando el Propheta, y Predicador, el Pueblo es dilapidado, y confundido. Este oficio exercitaron con provecho de todo el mundo, los Apostoles, San Pedro, y San Pablo en Roma, y en otras diversas tierras, San Andrés, en Acaya, San Tiago el mayor en España, San Juan en Asia, San Phelipe en Scytia, San Bartholomé en Liconia, Santo Thome en Partia, Hyrcania, India, San Matheo en Macedonia, y Etiopia, San Tiago el menor en Jerusalem, San Judas Thadeo en Media, Mesopotamia, y Ponto, San Simon su hermano en Persia. Cum-

Matth. 9.

Mar. 3.

Deute. 14.

3 Reg. 18.

2. Par. 15.

Actus 10.

Prov. 26.

Psalm. 28. piteron lo que decía David, en toda la tierra le oyó su voz, y predicaron con provecho universal de todos. Después de los Apóstoles tiene nombre de famoso Predicador San Ambrosio, y viose en que fue fruto de sus sermones la conversión de Agustino; y aunque uno se convirtió, el provecho fue general de todo el Universo, que con la doctrina de San Agustín es ilustrado. San Antonio Abad dexaba la quietud del desierto, y iba à predicar à hereges, con provecho notable de ellos. Regulo Obispo, discípulo del Evangelista San Juan, predicó en Francia, y convirtió mucha gente. Succedió que en un sermón eshortándole ranas, cantando en un lago cercano, mandóles, que callasen, y obedecieronle, de modo que siempre en aquel lago fueron mudas las ranas, esto dice Marulo, y pone otros exemplos de Predicadores, como de San Patricio, que predicando en Hybernia, para enternecer los pechos duros de aquella gente, pidió à Dios, mostrase alguna señal espantosa, y fue que abrió la tierra, y de la rotura salieron llamas espantosas. San Ramon Nonat habiendose quedado en Africa en rehenes por unos cautivos, quisieron los Moros impedir la eficacia de la doctrina Evangelica, que dicho Santo predicaba, por la qual le pusieron un candado en la boca, barrenándole los labios, y cosiéndoles con una aguja ardiente. Medios que todos fueron inútiles, pues no le embarazaron su Santa predicación, que continuó como si no tubiera

Marul. de inq. lib. 3. cap. 4.

candado. Alberto Obispo de Praga, visto, que en su Obispado no hacia fruto, le dexó con voluntad del Romano Pontifice, y se entró Monge Benito en el Monte Cassino. Servacio Obispo Trayectense, predicando en su lengua era entendido de muchas. Hinson Presbytero, iba à predicar de un Pueblo à otro, estorvóle el paso un rio que iba sobre la puente, mas en llegando, detubo su corriente, hasta que él pasó, y fue à exercitar su oficio. Badmundo Obispo de Canturia, predicando en un campo vino un torbellino grande, mas por su oración quedó el auditorio sin mojarle, cayendo la agua al rededor de él. Santo Domingo Padre de Predicadores gran fruto hizo partiucularmente entre hereges, convirtiendose millares de ellos por medio de su doctrina. Y el mismo fruto hizo la de San Vicente Ferrer de su orden, entre Judios, y Moros. San Francisco con su exemplo de pobreza, y menosprecio del mundo, à muchas almas traxo al servicio de Dios. Cuyo hijo en Religion fue San Antonio, llamado primero Fernando, Español Portugués, de quien se escriben cosas maravillosas hechas por medio de su doctrina. San Bernardo gracia tubó en predicar, pues tantas almas quitó al mundo, y las entregó à Dios. A otros muchos Predicadores, pudiera poner en esta lista, que por lo bien que trabajaron en el suelo, tiene Dios en eminente lugar en el Cielo, tengamosles todos compañía. Amen.



LA VIDA DE JEREMIAS

PROPHETA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Primero dia de Mayo. 3. Reg. 22.



En el tercero libro de los Reyes cuenta la Sagrada Escritura de Achab Rey de Israel, que deseando haber una Ciudad, de que estaba apoderado el Rey de Syria, hizo gente, y persuadió al Rey de Judá Josphat, que fuese con él, para ayudarle en aquella jornada. El dixo que le acompañaria en ella, con que primero se consultase con Dios, y se supiese el suceso de aquel negocio, Achab

mandó juntar casi quatrocientos Prophetas falsos, de quien él confiaba mucho, y preguntándoles si se haria aquella jornada, respondieron que se hiciese; y que Dios le daría la Ciudad de Ramoth Galaad, que pretendia. Josphat, que era siervo de Dios, fiando poco de aquella gente, preguntó si se hallaria algun Propheta del Señor, de los de contrario vando? Achab dixo uno queda, llamado Micheas, aunque estoy mal con él, porque es un hora duelos, y siempre me anuncia cosas adversas. Venga aquí dixo Josphat, y oygamos lo que dice. Vino Micheas, y preguntando sobre el caso, aunque al principio

se estrababa, al fin dixo, que sucederia mal la jornada, porque le parecia ver à los Israelitas, huyendo de unas partes en otras, como ovejas sin pastor, por tanto que era de parecer, que no fuesen allá, sino que cada uno se bolviese à su casa. Añadió otras palabras, en que dió à entender que los quatrocientos Prophetas se engañaban en lo que decian. Por lo qual uno de ellos, en presencia de los Reyes le dió una bofetada, diciendo, toma Micheas, y porque digas que tu dices verdad, y yo no. El Rey Achab sin castigar aquel descaato, antes mas enojado con Micheas le mandó poner en la carcel, y él fue à la guerra donde murió, y su exercito fue mal parado, y Josphat Rey de Judá se vió en peligro de muerte. De lo dicho tenemos, que Micheas por decir la verdad le llamaban llora duelos, fue abofeteado, y encarcelado, à la traza de esto succedió à Jeremias Propheta, que por decir las verdades, anunciando la cautividad de los Hebreos en Babilonia, merecía por sus idolatrias, y pecados, era tenido por llora duelos, era afrenado, y encarcelado, y al cabo fue muerto à pedradas, como se verá en su vida colegida de sus escritos, y de algunos Santos Doctores, como San Geronimo, San Isidoro, San Epiphanio, y Doctores Tyro.

Escritor. y Doctores.

CAPITULO PRIMERO, RN QUE SE declara quien fue Jeremias, las persecuciones que padeció predicando en Jerusalem, hasta que el Pueblo fue llevado cautivo à Babilonia, ni por esto cesando sus trabajos, porque al fin murió apretado en Egypto.

EL Propheta Jeremias, cuyo nombre se interpreta alteza del Señor, fue de un Lugar pequeño tres millas de Jerusalem, llamado Anathot. Su padre tubo nombre Helcias, fue Sacerdote, y de linage de Sacerdotes. Fue santificado en las entrañas de su madre, de manera, que allí le limpió Dios del pecado original en que fue concebido, y alcanzó su gracia, la qual conservó todo el tiempo de su vida, sin pecar mortalmente, y permaneció virgen, como se collige de su prophetia, y lo dicen *Jerem. 16.* San Geronimo, y San Isidoro. Comenzó *D. Hier. l.* à prophetaizar de pocos años, y quando lo advertió mandó Dios, que lo hiciese, escusabase con que era mozo, y que no sabia hablar. Tocóle Dios su boca, y mandóle *scitaplus.* que predicase, y así lo hizo. Advertió San Geronimo, que por haber nacido, y criado Jeremias en Anathot, Aldéa de Jerusalem, las palabras con que predicó, y se hallan en su prophetia son de sayago, no pulidas, ni limadas, como las del Pro-

pheta Elias. Aunque en el sentido, y alteza de sentencias, igualan à las del mismo Elias, y à las de los otros prophetas. Habian sido ya llevadas por los Asirios à tierra de los Medos las diez Tribus, y hecha Samaria, y su comarca, donde era su habitación colonias, trayendo de Assiria gente que la poblase, Jeremias predicando à las dos Tribus de Judá, y Benjamin en Jerusalem, puesto por la mañana à la puerta del Templo, advertiales, que se acercaba otro semejante daño, y que serian tambien llevados cautivos, y destruida su Ciudad, y Templo; que se enmendasen, que pidiesen à Dios misericordia, y dexasen de ofenderle. Al principio porque reynaba Jofias, Rey santissimo siendo el año trece de su reynado; quando Jeremias comenzó à prophetizar, y predicar, nadie le perseguia, antes era oido, y no dexarian sus razones de hacer fruto en algunos. Murió Jofias desafortadamente, herido de una facta, queriendo esforvar la ida al Rey Pharaon Necho de Egypto, que iba à hacer guerra à los Asirios, y por su muerte fue puesto al Reyno de Judá su hijo Joachas, y despues de haber reynado tres meses el Rey de Egypto Necho vino à Jerusalem, y le quitó el Reyno, y le dió à Eliaçim su hermano, à quien llamó Joachim. Levóse consigo à Egypto à Joachas con diez talentos de plata, y uno de oro. En el año pues quarto de Joachim, porque Jeremias, perseveraba en prophetizar la transmigration del Pueblo de Babilonia, fue hechado en la carcel, y estando allí llamó à Baruch escritor suyo, y mandóle que escribiese lo que él habia de predicar, y escrito lo llevase al Pueblo, y se lo leyese. Leyólo al Pueblo en el Templo, Baruch, y causóles tanto temor, que mandaron publicamente, que todos ayunasen. Tomaron el volumen, ó libro los principales de la Sinagoga, para leerlelo al Rey, y leidas tres, ó quatro planas tomó el Rey el Libro, y echóle en un brasero, donde se quemó. Y mandó buscar à Baruch, y à Jeremias, à quienes el Pueblo habia ya sacado de la carcel, con intento dañado, hallados darles la muerte. Mas el Señor los libró de sus maños, y mandó al Propheta, que de nuevo escribiese en otro volumen lo que el Rey Joachim habia quemado con otras cosas mas, amenazando al Rey, con la venida de los Chaldeos, que seria muy en breve contra él, y así fue, que Nabucodonosor Rey de Babilonia, vino à Jerusalem, entró en la Ciudad, apoderandose de ella, y prendió al Rey Joachim, el qual dexó en su Reyno de baxo de concierro, que le pagase cierto tributo cada año. Y para esto llevó consigo à Babilonia, como por rehenes à Daniel, con sus tres amigos, y à otros Nobles de

Jerem. 36.